

GRUPO DE TRABAJO DE FORMACIÓN
DEL SEMINARIO SOBRE
LA INTERACCIÓN ADULTO NIÑO/A COMO FAVORECEDORA DE LA AUTONOMÍA,
CON MONTSE FABRÉS

Momento de la comida

ESCUELA INFANTIL DEL AYUNTAMIENTO DE LA CENDEA DE OLZA
ORORBIA

CURSO 2010/2011

Recogemos en este dossier diferentes documentos que recogen las reflexiones, decisiones y dudas que han surgido de las sesiones presenciales, observaciones de Montse Fabr s en nuestra escuela y reuniones de equipo en torno al curso de *Interacción Adulto niño/a como favorecedora de la autonomía* entre noviembre de 2010 y marzo de 2011.

En este documento incluimos:

- Cómo organizamos la hora de la comida y cambios que hemos introducido en los últimos dos cursos.
- Algunas reflexiones y preguntas que nos hemos hecho sobre el momento de la comida.
- Dudas que tenemos sin aclarar.
- Conclusiones y cambios que nos proponemos introducir en adelante.
- Fotos de los diferentes espacios y grupos durante la comida.

Además de lo que aquí recogemos, en este periodo de formación, gracias a la revisión y puntualizaciones que hizo Montse Fabr s, hemos actualizado el dossier que realizamos el curso pasado sobre la actitud y comportamiento de la educadora durante la hora de la comida. Lo adjuntamos junto con este documento.

EL MOMENTO DEL COMEDOR EN NUESTRA ESCUELA.

CAMBIOS QUE HEMOS IDO INTRODUCIENDO

Ya el curso pasado empezamos a introducir varios cambios para los momentos de las comidas en la escuela, pero fundamentalmente se valoraban y aplicaban a nivel de aula. Este curso, en estas sesiones, hemos hablado a nivel de equipo completo de estos cambios y los hemos adquirido ya como modo de hacerlo en toda la escuela también de cara a siguientes cursos. Este es el funcionamiento general y los cambios que hemos introducido:

La escuela tiene tres aulas, dos de ellas tienen dos unidades, con lo que la escuela tiene cinco unidades en total.

- Aula de lactantes y caminantes de euskera: 16 niños y niñas de entre 4 y 15 meses y medio a comienzo de curso. En este aula están dos educadoras a jornada completa y otra, de 10:15 a 13:15 de la mañana. A su vez, dentro del aula, para los momentos de aseo y comidas, cada una de las tres educadoras atiende y hace de referente principal para 5 ó 6 niños/as del grupo. Este grupo come en el propio aula, por turnos.

- Aula de medianos y mayores de euskera: 28 niños y niñas de entre 15 meses y medio y 32 meses a comienzo de curso. Hay dos educadoras a jornada completa y otra, de 9:30 a 13:30 horas. El grupo se divide en tres grupos en una buena parte de la jornada diaria, siendo cada una de las tres educadoras la referente principal de 9 ó 10 de los niños/as. Los tres grupos comen en el comedor, un espacio propio fuera alejado del aula. Cada uno de los tres mini-grupos van en diferentes momentos a comer. Según lo que se dure la comida, coinciden algunos minutos los tres mini-grupos en el comedor.

- Aula de 0-3 años de castellano. 10 niños y niñas, pudiendo ser de todas las edades. Según la matriculación, este grupo a veces es de 0-3 años (10 niños/as) o de 1-3 años (14 niños/as). Hay una educadora a jornada completa y otra de 9:30 a 13:30 horas. Comen en el mismo aula.

Cambios que hemos introducido en los dos últimos cursos:

o Aula de lactantes y caminantes:

- No usan hamacas en el aula de lactantes, ni para dar comidas ni para descansar. No usar para dar comidas sí es algo más hablado en el equipo. Lo de no usarlas para el descanso durante la jornada (o sea, no tenerlas en el aula ni como zona de descanso) es algo que han probado en el aula de lactantes este curso. Ellas lo valoran como positivo. Algunas no lo vemos muy claro.

- Antes dábamos de comer a casi todos en un turno en una trona con capacidad para siete niños/as. Ahora no usamos la trona. Damos en turnos y como mucho, de tres en tres a los más mayores. A quienes no se sientan por sí mismos también les dábamos antes sentados en trona o, posteriormente, en hamaca en el suelo. Ahora a estos les damos en brazos de uno/a en uno/a. otro cambio posterior, a raíz de las observaciones de Montse, ha sido el posponer la silla-mesa y la cuchara. Ahora esperamos a que los niños/as sepan sentarse solos y permanecer cómodos en la silla para pasar de brazos a mesa. También ofrecemos la cuchara más tarde de lo que lo hacíamos antes, cuando vemos que manejan mejor su uso y entienden y quieren comer con ella, no jugar.

- Grupo de castellano

Antes comían los 10/14 niños en el comedor general (fuera del aula) juntos con los 28 de euskera. Los más pequeños de este grupo comían en tronas y los teníamos que llevar a principios de curso en brazos hasta allá. Este curso son diez en este grupo y comen en el aula. Los 6 más mayores en una mesa en un solo turno. Los 4 más pequeños, en otra mesa, de dos en dos. Ahora vemos que en realidad no son apropiadas las sillas para estos cuatro pequeños, se les quedan altas y se escurren. Les hemos puesto unos topes donde apoyar las pies para que no se escurran hacia abajo.

- Grupo de medianos y mayores de euskera: antes iban todos a la vez (los/as 28) al comedor y se sentaban en cualquier mesa y con cualquiera de las educadoras. Desde que trabajamos por referentes, cada grupo se sienta en su mesa y van en tres momentos diferentes. Además, este curso, de los tres sub-grupos, el de los/as más pequeños/as ha comido hasta marzo en dos tandas, de 5 y 4 niños/as cada una, quedándose el resto en clase en juego libre. Para hacer esto, la directora iba al aula durante unos 45-60 minutos.

- Cambios comunes a todos los grupos:

- Trabajar por referentes (este cambio ya lo aplicamos durante todo el curso anterior y en todos los grupos). Antes, diariamente podía cambiar la educadora con la que comía, los compañeros de mesa y el lugar. Ahora come el mismo grupo junto y en la misma mesa. En qué silla sentarse no lo determinamos nosotras, pero ellos han optado libremente por sentarse siempre en el mismo sitio.

- Ofrecer de primeras cucharilla, no tenedor. El tema de cucharas medianas o cucharillas (como para yogur) aún no lo tenemos claro, usamos las dos cosas. Tenedores, los tenemos a la vista y si los piden, se los damos.

- Dar en plato hondos en vez de llanos, también el segundo plato. Pero como ya teníamos comprados un montón, con los más mayores seguimos usando llanos para el segundo plato.

- Antes Kontxi, la compañera que nos sirve la comida, emplataba todo. Ahora no. Ahora lo deja en bandejas o boles y nos lo acerca hasta la mesa (o carro, para los dos grupos que comen en el aula). La educadora referente es la que sirve a cada niño/a la cantidad que éste pida o lo que la educadora cree que suele comer. Intentamos que sea más fácil acertar con lo que servimos y el niño/a quiera comer.

- Antes presionábamos de diferentes formas para que comiesen un poquito más si habían comido lo que nosotras considerábamos poco. Usábamos persuasión y también chantajes como ofrecerle pan o algo que le guste si comía más. Incluso le negábamos algo si no comía la cantidad que le pedíamos. Y nos enfadábamos. Ahora no, o al menos no conscientemente... Intentamos respetar lo que dice que quiere comer, aunque sí le animamos o invitamos a comer más.

- En los registros de comidas para informar a las familias poníamos “mucho” y “poco”, “bien”, “mal”... Ahora intentamos no usar estos términos, sino describir objetivamente cuánto ha comido: un cazo, dos o tres cucharadas... Poco a poco vamos habituándonos a añadir otro tipo de información (si va cogiendo la cuchara, si disfruta, si habla en la mesa, si ya no usa la bata...) en los registros o devoluciones diarias, pero aún nos está costando un poco el no centrarnos en cuánto come y olvidar otros aspectos del momento del comedor.

- Hasta que Montse vino en febrero a hacer observaciones en nuestra escuela, seguíamos usando algunas sillas con barra frontal que impedían que se levantasen. Lo hacíamos porque si no se escurrían hacia abajo. Pero Montse nos hizo ver que ocurría eso porque las sillas son demasiado altas y porque les habíamos pasado demasiado pronto de dar de comer en brazos a la silla. No nos daría tiempo de dar a tantos en brazos, pero hemos quitado estas sillas-tronas. Ahora hemos puesto una especie de *reposapiés* a quienes se escurrían. Más que para impedir que se levanten, las usamos porque como las sillas son demasiado altas, no tocan el suelo con los pies y se van escurriendo hacia abajo. Por tanto, en adelante intentaremos no usar esas sillas con barra frontal (silla-trona).

- Adaptamos más las mesas. Cambiamos a menudo las mesas y organización del espacio a lo largo del curso, sobre todo en lactantes-caminantes. Hemos cortado varias mesas grandotas para hacer medianas como para 4-5 niños/as. Intentamos no comprar material nuevo porque tenemos mesas, tronas, hamacas.... mucho material almacenado no usado y nos da apuro pedir dinero al ayuntamiento. Queremos reflexionar más y conocer diferentes opciones de sillas y mesas antes de decidirnos a comprar nada.

- Empezar a comer los primeros/as a las 11:15 horas. Dar progresivamente, a turnos.

- En castellano, dos turnos.

- En euskera tres/cuatro turnos progresivos, aunque coincidiendo espacialmente.
- En lactantes-caminantes varios turnos. Dando de uno en uno, de dos en dos o de tres en tres, según la edad-altura-autonomía motriz.

Estamos elaborando un cuestionario de ayuda a la auto-observación que nos sirva para actuar durante las comidas con más conciencia y así poder corregir lo que veamos que no es ayudador de cara a la autonomía del niñ@, o la relación y comunicación con ést@. Para que sea realmente práctico nos parecía que tenía que ser muy, muy concreto, por lo que nos está saliendo algo muy extenso. Decidimos ir centrándonos cada semana en uno de los aspectos (siguiendo las áreas que hicimos en el dossier): diálogo, cantidades, respuesta y utensilios acordes a su momento de desarrollo... Pero tenemos dudas de si será real y práctico hacer un uso así del cuestionario. De cualquier forma, esto lo tenemos paralizado por el momento. Preferimos usar primero las grabaciones en vídeo y analizarlo.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL MOMENTO DEL COMEDOR

¿Cómo se distribuyen los tiempos durante la hora de la comida?

LACTANTES Y CAMINANTES (EUSKERA).

Son 16 niños y niñas, desde los que toman biberón hasta el más mayor, que tiene 1 año y 9 meses:

Desde las 11:15 que traen el carro a la clase hasta las 12:45h, lo dedican al momento de la comida.

El grupo-aula grande se divide en tres grupos más pequeños de referencia:

1. Los más pequeños (de 10 a 13 meses) empiezan a comer sobre las 11:25. Mientras la educadora prepara todo lo necesario para el primer turno, les da al resto un trocito de pan. Comen de uno en uno y en brazos. Son 4 turnos consecutivos. Después de acabar todos los turnos, la educadora hace cambios de pañal, a no ser que alguien antes haya hecho cacas. Las manos y la cara se las lava con toallitas, un poco por encima, cuando acaban de comer y después con el cambio de pañal les lava más profundamente.

Más o menos cada turno suele durar 20 minutos y actualmente (que en vez de 4 comen 3) la educadora no tiene sensación de prisas. Acaban a las 12:30.

2. Los/as medianos/as son 6 niños/as. Empiezan a las 11:20 y acaban a la 12:45. Es el grupo que más tarda. Hacen 3 turnos de 2. Unos comen puré y prueban sólido y otros, sólido. Más o menos comen solos. Cuando acaban de comer les lava la cara y las manos con papel y cuando acaban todos los turnos les cambia el pañal y les lava más profundamente (si alguien hace cacas antes, se le cambia). La educadora tiene la sensación de prisa ya que a las 13.15 empiezan a venir los padres y se le juntan los cambios de pañal de sus referentes y además con los de los otros grupos de referencia. Con cada turno suele estar más o menos 30 minutos.

3. Los mayores son 5 (la semana que viene empieza otro nuevo). Empiezan a comer a las 11:45 el primer turno de 3 niños y el segundo turno de 2 niños sobre las 12:15. Todos menos uno comen sólido y todos lo hacen solos. Sobre las 12:30 suelen acabar de comer. El cambio de pañal y el lavado más profundo lo hace después de que coman todos. En general están tranquilos y la educadora no tiene sensación de prisa.

De 11:45 a 12:30 coinciden las 3 educadoras dando de comer, pero en general no suelen tener problemas, es un momento bastante tranquilo.

En lo referente a los cambios de pañal después de comer sí que tenemos problemas, ya que coincidimos desde las 12:30 para cambiar a todos y no nos da tiempo, por lo que a veces les cambiamos a dos niños en un mismo cambiador.

1-3 AÑOS, CASTELLANO:

Desde las 11:15 que traen el carro a clase hasta las 12:30 lo dedican al momento de la comida.

El grupo es de 10 niños y niñas de entre 16 meses el más pequeño a dos años y dos meses el más mayor. La clase se divide en dos grupos de referencia:

1. Los más pequeños empiezan a comer hacia las 11:20. Ya antes la educadora prepara todo lo necesario para este momento. En este mini-grupo hay 4 niños/as por lo que se da la comida en dos turnos de dos. El primer turno necesita aproximadamente 30 o 40 minutos para comer y en este caso un niño come puré y el otro sólido. El segundo turno dura unos 30 minutos y los dos comen sólido. Así la hora de la comida se terminaría hacia las 12:30. El lavado de manos y de cara se realiza después de cada turno, sin embargo el cambio de pañal se realiza después de terminar los dos turnos a no ser que alguien haya hecho cacas, que se le cambiaría en el momento. La educadora no tiene sensación de prisas.

2. Los mayores son 6 y todos comen sólido. Empiezan a comer a las 11:35 y comen todos en el mismo turno. La comida suele durar unos 40 minutos y suele terminar hacia las 12:10. La educadora va lavando las manos y la cara a quien va acabando de comer y el resto espera sentado terminando de comer o una vez terminado.

Estuvimos debatiendo sobre esto, ya que algunas creemos que es mejor que, como hacen en el grupo de lactantes, en vez de levantarse la educadora de la mesa para lavar a algunos y quedarse en la mesa tres o cuatro niños comiendo o esperando solos, sería mejor esperar la educadora en la mesa hasta acabar todos y entonces, ir entrando al baño a ayudar a lavarse las manos. Mientras, los que ya han acabado de comer, pueden limpiarse lo mayor con una servilleta o toallita y jugar en el aula hasta que vayan pasando por el baño para lavarse mejor. La educadora en cuestión, Anuska, ve ciertas pegadas por miedo a que ensucien el aula y no le parecía que quienes esperan en la mesa sin ella estuviesen mal. Después de hablarlo un rato parece que se convence de quedarse en la mesa ella hasta el final y que quien acabe pueda limpiarse un poco e ir a jugar (si quiere).

MEDIANOS Y MAYORES (EUSKARA):

La clase se divide en tres grupos de referencia y se come en el comedor, un espacio amplio y sin apenas mobiliario fuera del aula, al otro extremo de la escuela.

No van todos a la vez a comer sino en tres turnos progresivos, de forma que no coinciden 28 en el comedor sino 18 como máximo. Uno de los tres grupos, hasta marzo, se dividía a su vez en dos turnos.

Cada grupo de 9-10 (grupos de referencia) come en dos mesitas próximas, sentándose 3, 4, 5 ó 6 niños/as en cada una. La educadora se sienta en medio de las dos mesas.

1. GRUPO DE REFERENCIA DE LOS MÁS PEQUEÑOS/AS (GRUPO DE SAIOA).

Son 9 niños y niñas de entre 16 y 21 meses a comienzo de curso.

El grupo de los más pequeños, hasta este mismo mes de marzo, ha comido en dos turnos.

Aproximadamente:

De 11:15 a 12:00h, 5 niños y niñas

De 12:00 a 12:30h, 4 niñas

Son niños/as aun pequeños/as y comer los 9 a la vez es complicado. Se levantan mucho de la mesa, requieren más atención... Por eso, ayudando la directora en este rato, se decidió a comienzo de curso dar en dos turnos, al menos durante unos meses, hasta que los niños/as fuesen un poquito más mayores.

Para las 11:15h los 9 niños/as del grupo ya se habían lavado las manos en el baño. El primer turno, de 5 niños/as, salía del aula a las 11:15 y empezaba a comer hacia las 11:25h. Mientras, el resto se quedaba en el aula con el resto del grupo grande. A las 11:45h la directora iba al aula y, con las 4 niñas del segundo turno, salían a ponerse las batas y esperaban un ratito en la zona del pasillo con un cuento o haciendo un pequeño corro hasta que el primer grupo acababa de comer (solía ser a los 5 a 10 minutos). Este segundo turno de 4 niñas comía con su educadora referente. Los 5 que ya habían comido, se quitaban las batas e iban al aula con la directora y ésta les lavaba las manos y cambiaba el pañal. Esto solía ser hacia las 12:00horas.

El segundo turno, después de comer, se lavaba las manos y cara en el lavabo del propio comedor. Hacia las 12:30h solía acabar e ir al aula. Su educadora referente les cambiaba el pañal.

Desde marzo, ya comen en un solo turno los/as nueve de este grupito. (No es lo ideal, pero la directora necesitaba liberarse por empezar el periodo de preinscripciones). Para las 11:15 horas ya se han lavado las manos en el baño y para esa hora (a veces un poquito más tarde) salen del aula a ponerse las batas y van al comedor. La comida dura unos 30 minutos.

Después de comer, van al aula seguidamente y, ya ahí, se quitan las batas y, de uno en uno, van pasando por el baño para lavarse y cambiar pañales. En adelante, si se han manchado mucho, se les

limpiará/se limpiarán, al menos por encima, con una toallita o servilleta las manos y cara antes de ir al aula.

La comida con este grupo de 9 es complicada. De cualquier forma, se levantan muchísimo menos si cada plato es servido casi seguido, sin esperas. Para esto, es importante que la compañera que nos prepara los carros con la comida y nos sirve, esté muy pendiente y nos dé todo cuando lo necesitemos. De esta forma, no hay casi esperas y la educadora no se levanta apenas del sitio. Eso sí, lo difícil de solucionar es qué hacer con los ritmos diferentes de cada niño/a, ya que en el comedor no vemos adecuado que se levante cada uno a jugar cuando ya ha acabado. No es un sitio de juego (o, al menos, no lo tenemos adaptado para ello).

Así que no hay prisa en que coman, o sea, la educadora que está con este grupito no tiene prisa, pero cuanto más seguido se les ofrece cada plato, menos movimiento y dispersión hay en el rato del comedor.

2. GRUPO DE REFERENCIA DE LOS MEDIANOS (GRUPO DE ODEI).

Son 9 niños y niñas de entre 21 Y 26 meses a comienzo de curso (el grupito es de 10 pero uno no come en el comedor, de momento).

Después de lavarse las manos en el baño, hacia las 11:30h van hacia el comedor. Se ponen las batas en la zona multiusos y hacia las 11:40 ya están sentados para comer. Comen 3 en una mesa y 6 en la otra.

Hacia las 12:15/12:20h ya han acabado y, después de quitarse las batas, van al aula. Allí irán pasando por el baño para lavarse y hacer pis-cambio de pañal.

En este grupo la educadora no tiene sensación de prisa ni de correr durante la comida. Es un grupo tranquilo y no se suelen levantar mucho del sitio, no hay necesidad de “retenerles” ni de correr.

3. GRUPO DE REFERENCIA DE LOS MAYORES (GRUPO DE ANA).

Son 9 niños y niñas de entre 22 Y 32 meses a comienzo de curso. Una vez lavadas las manos en el baño, hacia las 12:00h van al comedor. Unos poquitos, tres de ellos, se ponen la bata en el multiusos, de camino al comedor. Comen 4 en una mesa y 5 en la otra. La comida suele durar 25 o 30 minutos. Después, se lavan en el lavabo del comedor y suelen estar unos 10 minutos en el multiusos, jugando con Kontxi, la compañera que nos prepara la comida, corriendo y bailando. No solemos sacar juguetes en ese rato. Es un rato de espera que a principio de curso lo hacíamos para que los otros 18 que están en el aula y pasando por el baño estuvieran más tranquilos en el aula, sin acumularnos tantos. Ese solía ser un rato difícil. Esos 10 minutos, no más, no se les veía aburridos a los niños y niñas. Al revés. De hecho, actualmente ya no haría falta retrasar un poquito la entrada en el aula, pero lo seguimos haciendo porque los niños/as querían estar un rato corriendo y moviéndose por el multiusos. Suponemos que después de estar sentados un rato en el comedor, agradecen un ratico de espacio

abierto, correteo y desahogo. Cuando van al aula, sobre las 12:40 o 12:45, van pasando por el baño y hacen juego libre.

Al hacer este ejercicio de ver qué tiempo dedicamos a la comida, nos hemos dado cuenta de que en general, en todos los grupos, no corremos durante las comidas (aunque en lactantes, sí, si están los 16 niños/as del grupo). Pero sí lavamos las manos más deprisa de lo necesario. No solemos tener necesidad de correr, pero solemos acelerarnos. Especialmente en los grupos que se lavan en el mismo comedor.

¿Cómo es el momento de la comida?

Nos damos cuenta de que hemos mejorado mucho el momento de la comida desde hace unos años a ahora. Los ambientes son bastante más relajados y se crean interacciones más íntimas y agradables durante la comida. El crear ambientes separados en vez de masificados ha sido una evidente mejora. Eso sí, para la persona que nos prepara los carros de la comida y, ahora, nos sirve, ha supuesto bastante más trabajo.

Corremos menos en general, pero en lactantes sí hay que ir ágiles y sin perder ni un segundo. En este aula, como hay muchos turnos, entre turno y turno no podemos perder ni un segundo. Vemos como mejora importante el dar individualmente o de dos en dos(o tres), porque conocemos más a cada niño/a, estamos mucho más centradas, surgen menos conflictos y dificultades... La mayoría de los días, la comida es un momento tranquilo, pero cuando está el grupo al completo y si ha llovido y no han podido salir al patio, el ambiente es de lloros y difícil (si no llueve, hasta las 11:40 los más mayorcicos d están en el patio, mientras los de los primeros turnos van comiendo). Quienes esperan, si están en el mismo aula, suelen quejarse y se acercan mucho a donde están comiendo. Además, sí se da algún rato en el que las tres educadoras están dando comidas o haciendo cambios de pañal, por lo que si surgen lloros o conflictos las educadoras tienen que dejar a quienes están comiendo para atender esa necesidad.

En este mismo grupo de lactantes, vemos que, según la edad de los niños/as, el grupo de los más pequeñines y de los medianos de ese grupo, quizás deberían empezar incluso antes a comer, antes de las 11:15h. Vemos que, siendo totalmente respetuosas con el desarrollo motor y postural de los niños, algunos de los que hoy en día comen en silla de dos en dos, deberían comer en brazos... o adaptar sus sillas y mesas.

Hemos visto que comiendo, en sí, pasamos muy poquito rato, con lo que lo de dar por turnos sí es posible.

Hemos “parado” mucho el ritmo en el comedor porque el ambiente tranquilo hace que no “huyamos” de él. Pero, en algunos casos, sí corremos para lavar manos y en los cambios de después de comer. Vemos que dejar de usar las batas nos ahorraría un tiempo que podríamos usar para estar más tranquilos en el baño.

¿Cómo es nuestra intervención con los niños/as? ¿Tenemos necesidad de conducirles?

Sobre todo con los más pequeños/as y cuando nos trasladamos de espacio (del aula al comedor o al revés) es cuando más conducimos las educadoras. También cuando les sentamos nosotras o para acercarles la silla a la mesa. Nos damos cuenta de que a veces saben hacerlo solos, pero necesitan que les demos más margen de tiempo, y nosotras nos adelantamos.

También les conducimos en cuanto que les imponemos que estén tranquilos y quietos en la silla durante la comida. Es evidente que sí les tenemos que poner unos límites, pero sospechamos que a veces frenamos o impedimos algunos movimientos y comportamientos que no suponen ningún problema. Les sentamos nosotras en las sillas y les ponemos los baberos cuando algunos lo saben hacer solos (pero no tan rápido como nosotras querríamos, claro).

Sospechamos que dirigimos bastante más de lo que creemos. También vemos que en juego libre y propuestas en los desdobles dirigimos muy poquito a comparación con lo que dirigimos en los momentos de comida y de aseo.

Con los lactantes y más chiquitines dirigimos bastante más que con los más mayores.

¿Cómo nos acercamos a los niños/as? ¿qué actitudes, comportamientos, lenguajes tenemos en el momento de la comida?

Vemos que algunas educadoras han interiorizado bastante el no dirigirnos desde la distancia a un niño para llamarle o pedirle algo. Otras, aún siguen llamándole desde la distancia y con volumen elevado. Vemos que a veces abusamos de las “convocatorias colectivas”.

Otras educadoras dicen que procuran dirigirse individualmente a cada niño/a al que quieren decir algo. Otras comentan que también usan la mirada y gestos, de modo individual pero desde la distancia, sobre todo en el grupo de mayores de euskera cuando está el aula muy llena de niños/as.

Vemos que buscamos generalmente su mirada y tenerlos de frente para hablarles o vestirles-desvestirles, limpiarle la nariz... pero aún seguimos haciéndolo a veces de espaldas. Sí que solemos avisarles con palabras lo que queremos hacer pedirles. También a veces les tocamos en la espalda para llamar su atención y su mirada.

Comentamos que seguimos abusando de cogerles de la mano para los desplazamientos. Decimos que ya casi no les empujamos de la cabeza para que se desplacen más deprisa, costumbre muy fea y que, cuando la practicamos entre nosotras, vemos lo desagradable que resulta.

Aún y todo, de vez en cuando volvemos a lanzar algún chillo, en situaciones en las que un niño/a está pegando o va a pegar a alguien, especialmente en el caso de los mordiscos. También cuando, durante la comida, tiran el plato con comida al suelo.

Respecto al lenguaje, hemos bajado bastante el volumen durante la hora de la comida. Solemos hablar con los niños/as de la comida en sí, de lo que hemos vivido durante la comida, de quién no ha venido a la escuela ese día, describir cosas del entorno o que alguien está haciendo... y animar a comer y poner límites.

Dudas que se nos quedan planteadas tras este periodo de formación

- Ante la cuestión de dejar o no comer con las manos a los niños, dudamos del criterio de no dejarles hacerlo. Sí que entendemos el frenar o no fomentar esa tendencia, pero el impedirlo no lo vemos muy claro. Pregunta: vemos que los que saben comer con la cuchara también se manchan. Comer con las manos nos parece lo natural y evitar o “reprimir” esa fase nos parece un poco *antinatural*.
- Cómo solucionar el respetar los ritmos de cada uno en el comedor (en el caso de los que no comen en el propio aula). El comedor no vemos lugar adecuado para que se levante cada uno a jugar cuando ya ha acabado. No es un sitio de juego (o al menos, no lo tenemos adaptado para ello). En el curso oímos que en alguna escuela (Lizarra-Estella) han creado un lugar de juego libre próximo al comedor. Se nos queda ese tema para la reflexión.
- Después de comer tenemos poco tiempo para cambiar pañales. Una solución sería entrar algunos, más tarde a dormir. Otra, crear dos zonas de cambio en un mismo baño, para cuando no tengamos tiempo suficiente de entrar de uno en uno. En el suelo y en cambiador. No lo vemos coherente con la pedagogía, pero a veces nos resulta inevitable...
- Dudamos de si las educadoras de media jornada deben trabajar como referentes principales, como hasta ahora. Vemos que no es real porque en realidad muchos de los momentos de cambio y los recibimientos y despedidas no las hacen ellas. Quizás deberíamos reorganizarnos y cubrir diferentes funciones estas compañeras. Algunas familias se han quejado de que esos niños (los “referentes” de las educadoras de media jornada) están más desatendidos.

Conclusiones. Cambios que pretendemos hacer en adelante

Vemos que en los dos últimos cursos hemos modificado bastante nuestra actitud y comportamiento durante el comedor, de cara a respetar más al niño/a, su ritmo y ganas de comer y su postura y libertad de movimiento durante el comedor.

Nos parece que para seguir afinando, nos vendría muy bien grabarnos y observarnos y analizarnos posteriormente. Como ya tenemos alguna grabación, así lo haremos.

Pero vemos que un gran freno son los espacios y equipamientos no apropiados para ayudar a su autonomía y libertad en la comida (ni en el baño).

❖ En el grupo de lactantes, vemos evidente cambiar:

- el lugar en el que damos las comidas. Está en una zona de paso
- aislar más la zona de comidas de la de juego libre
- bajar las sillas y mesas para que estén más a la altura de los niños/as
- encontrar una silla y mesa de apoyo apropiada para dar biberones y purés en brazos. Resulta muy incómoda para la educadora la que actualmente usamos. Le acaba doliendo mucho el cuello y hombros.
- Prolongar más la fase de dar en las piernas de comer, no pasando prematuramente a silla.
- Prolongar más la fase de dar de comer a la boca y sin ofrecerle cuchara. Nos adelantábamos y se acababa convirtiendo en juego y manchando mucho.
- Sería ideal encontrar algún modo de que una de las educadores esté disponible durante las comidas para atender a quienes están en juego libre, pero lo vemos difícil si también queremos dar las comidas de modo individualizado.

❖ En el comedor de mayores:

- Pensando en el difícil momento de cuando ya han comido (o algunos de los 9-10 del grupo) y vamos uno por uno lavando las manos y cara en el comedor, vemos que suelen mojarse bastante. Es un momento difícil y en bastantes casos no lo hacemos con tranquilidad ni actitud “piklerriana”. Una pequeña ayudita puede ser, de los tres grifos que tiene el lavabo, dejar activo solo uno. Probaremos esto unos días.

❖ En general:

- Nos estamos planteando el ir quitando progresivamente el uso de las batas. No de forma sistemática, pero al menos no usarlas por inercia, sino cuando realmente vemos que el niño/a se mancha y necesita cubrir su ropa.
- Readaptar o comprar sillas más bajas, estables y, a poder ser, fijadas cerca de la mesa para no tener que acercar nosotras a los niños que aún no saben hacerlo.

- Dejar una panera por mesa con tantas raciones de pan como niños/as. Así, desde el principio de la comida, puede cada niño/a coger su porción de pan y comerlo cuando lo desee.
- Sujetar el vaso de agua la educadora por abajo, para no dificultar el que el niño/a pueda también agarrar el vaso e ir aprendiendo a hacerlo solo/a, invitando más a que participe.
- Uno de los siguientes objetivos que nos ponemos es el momento de lavarnos las manos y cara después de comer. Vemos que lo hacemos en muchos casos muy apresuradamente. Tampoco hemos protocolizado y que a nivel de actitud, de modo y lugar donde lavamos las manos y el acondicionamiento físico del espacio tenemos bastantes cosas por mejorar.
- Un tema que nos ha ido saliendo en varias reuniones es cómo solucionar el tema de trabajar por referentes y tener tres educadoras a media jornada. Vemos que en esos grupos cuya educadora referente está tres o cuatro horas en la escuela la creación de vínculos es más difícil, el seguimiento del niño/a se ve bastante limitado y las familias de esos niños/as se quejan de que están en desventaja y de que la comunicación con su educadora es bastante menor y peor. Usamos escritos y un mayor número de entrevistas con estas familias, pero aún así el problema existe. Intentamos que sean los niños/as que se van a casa después de comer, a las 13:30, los que tienen como referente a la educadora de media jornada (que también se va a las 13:30h), pero no coincide así en todos los casos porque la mayoría de niños/as se quedan también a dormir. Donde la dificultad es más evidente es en el grupo de medianos y mayores de euskera, porque ese grupo se divide en tres sub-grupos y pasan separados buena parte del día (casi todo el día cuando les toca desdoble, dos veces por semana). Por tanto, aunque comparte aula, están poco con las otras dos educadoras del aula a proporción con lo que ocurre en aulas de castellano y de lactantes-caminantes. Como además ese grupo de euskera de 9 niños/as cuya educadora referente está 4 horas en el aula como en dos turnos, con lo que pasan otro rato largo en clase con la directora, quien les lava y cambia el pañal después de comer. Si añadimos que varios de estos niños/as, por su horario de asistencia a la escuela, están con la directora y otras dos educadoras de 8 a 9:30, resulta que casi siempre su educadora “referente” no les ha hecho siquiera un cambio de pañal en todo el día. Las comidas sí que las da esta educadora de media jornada.

Estamos valorando si en este aula la educadora debería ser una segunda referente y no la principal, pero aún no sabemos cómo organizar los 28 niños/as con dos educadoras a jornada completa y otra a media (4 horas).

Ororbia, a 17 de marzo de 2011

Foto 1. Al fondo, zona donde se dan las comidas. Durante el juego libre, recogido.



Fotos 2 y 3. Comidas a los/a más pequeños/as. En brazos. Necesidad de silla adaptada. Lo actual no resulta nada cómodo para el adulto





Foto 4. Los primeros turnos de comidas mientras otros niños/as juegan en el aula. Los espacios de comida y juego no los tenemos físicamente separados. Esto supone una dificultad.



Fotos 5 y 6. Comedor. Turno en el que coinciden las tres educadoras dando comidas.



Fotos 7 y 8. Mesas que se usarán en el comedor. Tal y como están durante el juego libre.



Foto 9. Primer turno de comidas. Mientras dos comen, el resto está aún en el patio un rato y después entrará a lavarse y jugar un ratito en el aula.



Foto 10. Detalle de las sillas. Son demasiado altas y provisionalmente hemos puesto una especie de *reposapiés*.



Fotos 11 y 12. Los dos últimos turnos de comidas.



Fotos 13 y 14. Primer turno de comidas. Los y las más pequeñas del aula. Hasta marzo, comían estos 9 niños/as en dos turnos diferentes.



Foto 15. Segundo turno de comidas. Grupo de referencia de los medianos y medianas del aula.



Foto 16. Primer y segundo turno coincidiendo en el comedor.



Foto 17. Tercer turno de comida en el comedor. Grupo de los más mayores del aula.



Foto 18. Tercer turno de comida en el comedor. Grupo de los más mayores del aula. Con la ayuda de la educadora en prácticas.

